

REVISTA
con
la **a** nº 59
HEROÍNAS

Créele: Anita Hill



Sol Univazo

“¿Tienes complejo de mártir? ¿Cómo pudiste dejar que siguiera ese tipo de conducta? ¿Por qué no hiciste nada? ¿Te das cuenta que estás manchando la reputación de este hombre?”, éstas son algunas de las frases que miles de mujeres escuchan cuando denuncian que han sido acosadas sexualmente

“¿Tienes complejo de mártir? ¿Cómo pudiste dejar que siguiera ese tipo de conducta? ¿Por qué no hiciste nada? ¿Te das cuenta que estás manchando la reputación de este hombre?”, éstas son algunas de las frases que miles de mujeres escuchan cuando denuncian que han sido acosadas sexualmente. Anita Hill las escuchó todas en 1991 cuando declaró, por más de 8 horas, ante el Comité Judicial del Senado de Estados Unidos denunciando por acoso sexual al nominado para la Corte Suprema, Clarence Thomas.

En 8 horas, con porte digno y calmado, Hill declara con detalle todos los comentarios indebidos que Thomas le hizo cuando, en la década de los 80, fue su jefe en el Departamento de Educación y en la Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo de Estados Unidos. Thomas le pedía que saliera con él constantemente, le hacía comentarios sugerentes sobre su “potencia sexual”, y finalmente, cuando Anita lo enfrenta y le pide que pare este tipo de comportamiento, él responde con comentarios mucho más agresivos de índole sexual. Hill tenía 35 años al hacer estas declaraciones y era graduada en derecho por la Universidad de Yale.

El caso de Anita Hill se volvió un ícono y catalizador en Estados Unidos sobre denuncias de acoso sexual en el trabajo. En 1991 menos de 7.000 personas habían hecho denuncias por acoso sexual laboral a nivel nacional, por temor al qué dirán, por temor a perder su trabajo y sobre todo por temor a que no les creyeran, temores que aun hoy en día están muy arraigados en la sociedad. Anita decide declarar para que otras mujeres no tengan que pasar por lo mismo y tomen el coraje de denunciar a sus acosadores. Sin embargo, Hill fue llamada mentirosa y aprovechadora política. El Comité Judicial del Senado, formado solo por hombres, la acusó de convenida mientras la humillaban constantemente durante su



Anita Hill

interrogatorio, incluso las cuatro testigos que iban a declarar a favor de ella fueron descartadas. Uno de los senadores dijo que le habían llegado varias cartas advirtiéndole que debía cuidarse de Hill por ser una embustera compulsiva. La reputación de Anita fue destruida y Clarence Thomas fue elegido como Juez Supremo. En 1992 las denuncias por acoso habían aumentado, se abrieron debates sobre la inclusión de las mujeres en el Congreso y el Senado de EE UU, y más de la mitad de la población creyó a Anita Hill.

Su caso es ejemplar, como tantos otros, o como los casos de #NiUnaMenos o de #MeToo. Pero sobre todo es ejemplo de cómo la sociedad en más de 20 años continúa con los mismos paradigmas en casos de acoso y, sin embargo, una mujer con todo en contra, afroamericana, se erigió como un modelo para tantas mujeres que tienen miedo de alzar su voz y que ésta no sea escuchada.

“ En los últimos años las mujeres hemos comenzado a juntar nuestras voces; contando nuestras experiencias, hemos visto que son historias similares, que la sociedad ha querido imponer una cultura de silencio

Para mí, Anita Hill es una mujer valiente y pionera en su tiempo. En los últimos años las mujeres hemos comenzado a juntar nuestras voces; contando nuestras experiencias, hemos visto que son historias similares, que la sociedad ha querido imponer una cultura de silencio: *“debes de sentir vergüenza de lo que te ha pasado, no debes contarlo y si lo haces nadie te creerá, debes callar”*. Anita no solo no calló, su caso fue público y televisado, millones de personas escucharon sus palabras. Lo que más me sorprendió de ella fue la forma cómo declaró: con una voz tranquila pero firme, con un porte siempre digno, no se guardaba nada y no se avergonzaba, contaba todo con detalles, no se dejó intimidar por un grupo de hombres que solo buscaban humillarla.

Hill declaró en una entrevista: *“Soy más optimista de lo que fui hace 27 años, con respecto a que cambien las cosas. Pero incluso entonces pude ser algo optimista porque había visto a la gente manifestarse. Vi a mujeres cuyas vidas habían cambiado, porque las cosas habían sucedido de manera diferente cuando decidieron manifestar lo que les había ocurrido; no hubiera pasado eso si hubieran denunciado años atrás. Si nosotras no hacemos nada, entonces el cambio no vendrá”*.

Anita Hill es profesora de la Universidad de Brandeis y sigue siendo abogada en ejercicio. Ha escrito numerosos trabajos sobre desigualdad de género y racismo, así como un libro sobre su experiencia ante el Comité Jurídico del Senado. Se han escrito varios libros alrededor de ella, usándola como ejemplo sobre género y acoso sexual; incluso hay dos películas basadas en sus declaraciones y un documental sobre su caso. El año pasado, Hill fue elegida para presidir la comisión especial para combatir el acoso sexual en la industria del entretenimiento y los medios en Estados Unidos, después de que explotaran los casos protagonizados por Harvey Weinstein.

Solo basta una voz para poder cambiar la sociedad, la de Anita Hill fue un grito en la cultura del

silencio.

REFERENCIA CURRICULAR

Sol Univazo nació en 1989 en la ciudad de Lima, Perú. Es graduada en la Carrera de Periodismo por la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Ha trabajado en el Área de Prensa y Comunicaciones de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos del Perú (CNDDHH-Perú) y en el Área de Prensa de la Cámara Peruana del Libro. En estos momentos labora como Community Manager de la ONG Programa Laboral de Desarrollo (PLADES) del Perú.

Secciones: [Ciudadanía](#), [Monográfico](#)